

hermosa) y el *quetzalpámitl* (bandera de plumas).¹ Abismado con esto, se admiró más al ver que les echaron encima el *tecuáhuil* (palo para sacar fuego). . . . Visto esto, se enojó en gran manera Coxcox y dijo: “¡Quiénes son estos inhumanos; parece que no son gentes; echadlos de aquí.” Inmediatamente los hicieron correr.” El códice trae aquí una pintura, á la cual equivocadamente puso el Sr. Ramírez la nota de *Chinampas*: se ve á los mexica, hombres y mujeres, atravesando el lago sobre balsas de carrizos y remando; las mujeres van en el centro y los hombres cubriéndolas en las extremidades; sobre ellos caen las flechas que les arrojan los enemigos. Es una significación expresiva de cómo los arrojó el rey Coxcox; mandólos perseguir por sus soldados, y tuvieron para salvarse, que penetrar en el lago en débiles balsas de carrizos.

Así llegaron á Acatzintitlan Mexicaltzinco. Sabemos por el intérprete del códice de Mr. Aubin que este lugar tenía los dos nombres; el códice sólo trae el geroglífico del segundo, la pintura de Sigüenza únicamente el del primero. Yo temo que los intérpretes hayan andado equivocados y que uno y otro geroglífico signifiquen solamente Mexicaltzinco, pues muy semejante al de la pintura de Sigüenza es el geroglífico de ese lugar que se encuentra en el original de los pueblos del lago, que yo poseo. En el geroglífico de Sigüenza, la estancia anterior á Mexicaltzinco, es decir, el lugar en que Coxcox puso á los mexica, tiene por símbolo un hombre que náda ó á quien se lleva la corriente, con una olla encima: es notable que cerca de él se repite el cuadro del principio de la pintura, lugar que hemos visto que se llamaba Atocolco. Pues bien, el nuevo grupo me da el mismo nombre: echar algo en el rio para que lo lleve la corriente, es *atoc-tia*, que en la composición nos da *atoc*, y unido con *colco* que da la olla, resulta Atocolco. Podemos, pues, afirmar, que la mansión de los mexica no fué Acocolco, como generalmente se dice, sino Atocolco. El Sr. Ramírez no explica este geroglífico. Despues de este lugar se ve el símbolo de la guerra, un *teocalli* y un cuerpo despedazado: se refiere esto á lo que ántes hemos relatado, la guerra de Xochimilco, el levantamiento del *teocalli* al dios, los sacrificios y la expulsión de los mexica. La leyenda religiosa debía aprovecharse de este suceso, y así lo hizo: oigámosla. “Estando en paz y sosiego, *Huitzilopuchtlí*, Dios de los Mexicanos, viendo el poco provecho que se le seguía de sus intentos con tanta paz, dijo á sus viejos y ayos: “Necesidad tenemos de buscar una mujer, la qual se ha de llamar “*la mujer de la discordia*, y esta se ha de llamar *mi agüela* en el lugar “donde hemos de ir á morar, porque no es este el sitio donde hemos de

¹ Me parece que fué un sacrificio gladiatorio.

“hazer nuestra habitacion, mas atras queda el asiento que os tengo prometido y es necesario que la ocasion de dejar este que agora habitamos sea con guerra y muerte y que empecemos á levantar nuestras armas, “arcos, flechas, rodelas y espadas y demos á entender al mundo el valor “de nuestras personas. Comenzad pues á aperciros de las cosas necesarias para vuestra defensa y ofensa de nuestros enemigos, y búsquese “luego medio para que salgamos deste lugar; y sea este que, luego vais al “Rey de *Culhuacan*, y le pidais su hija para mi servicio, el qual luego os “la dará, y esta ha de ser la mujer de la discordia como adelante vereis.” Los Mexicanos que siempre fueron obedientísimos á su Dios fueron luego al Rey de *Culhuacan*, y proponiendo su embajada viendo que le pedian la hija para Reina de los Mexicanos y abuela de su Dios, con cobdicia desto dióselas sin dificultad, á la qual los Mexicanos llevaron con toda la honra posible con mucho contento y regocijo de ambas partes assí de los Mexicanos como los de *Culhuacan*, y puesta en su trono luego aquella noche habló el ídolo á sus ayos y sacerdotes diziéndoles, “ya os avisé que esta “mujer habia de ser la de la discordia entre vosotros y los de *Culhuacan*, “y para lo que yo tengo determinado se cumpla, matad esa moza y sacrificadla á mi nombre á la qual desde hoy tomo por mi madre: despues de “muerta desollarla heis toda y el cuero vestírselo á uno de los principales mancebos y encima vestirse de los demas vestidos mujeriles de la “moza, y convidareis al Rey su padre que venga á hacer adoracion á la “diosa su hija y á ofrecerle sacrificio,” todo lo qual se puso por obra (y esta es la que despues los mexicanos tuvieron por diosa que en el libro de los sacrificios se llama *Toci* que quiere decir *nuestra agüela*.) Llamaron luego al Rey su padre para que la viniese á adorar segun el ídolo lo había mandado, aceptó el Rey el convite, y juntando sus principales y Señores les dijo que juntassen muchas ofrendas y presentes para ir á ofrecer á su hija que era ya Diosa de los Mexicanos; ellos teniéndolo por cosa muy justa, juntaron muchas y diversas cosas acostumbradas en sus ofrendas y sacrificios, y saliendo con todo este aparato con su Rey, vinieron al lugar de los Mexicanos, los quales los rescibieron y aposentaron lo mejor que pudieron, dándoles el parabien de su venida: despues que hubieron descansado, metieron los mexicanos el indio que estaba vestido con el cuero de la hija del Rey al aposento del ídolo *Huitzilopuchtlí*, y poniéndolo á su lado, salieron á llamar al Rey de *Culhuacan* y padre de la moza, diziéndole, “señor, si eres servido bien puedes entrar á ver á nuestro Dios “y á la Diosa tu hija, y hazerles reverencia ofreciéndoles tus ofrendas.” El Rey teniéndolo por bien se levantó y entrando en el aposento del ídolo, comenzó á hazer grandes ceremonias, y á cortar las cabezas de muchas

codornices y otras aves que habia llevado haciendo su sacrificio dellas, poniendo delante de los dioses muchos manjares, incienso y flores y otras cosas tocantes á sus sacrificios, y por estar la pieza obscura no via á quien ni delante de quien hazian aquellos sacrificios, hasta que tomando un brasero de lumbre en la mano segun la industria que le dieron, echó encienso en él y comenzando á encensar se encendió de modo que la llama aclaró el lugar donde el ídolo y el cuero de su hija estaba, y reconociendo la crueldad tan grande, cobrando grandísimo horror y espanto soltó de la mano el encensario y salió dando grandes voces diciendo "aquí, aquí mis vasallos " los de *Culhuacan*, contra una maldad tan grande como estos Mexicanos " han cometido, que han muerto mi hija y desollándola vistieron el cuero " á un mancebo á quien me han hecho adorar: mueran y sean destruidos " los hombres tan malos y de tan crueles costumbres; que no quede ras- " tro ni memoria dellos; demos fin dellos, vasallos míos." Los Mexicanos viendo las razones que el Rey de *Culhuacan* daba y el alboroto en que á sus vasallos ponía, los quales echaban ya mano á las armas, los Mexicanos como gente que estaba ya sobre aviso, se retiraron metiéndose con sus hijos y mujeres por la laguna adentro, tomando el agua por reparo contra los enemigos, pero los de *Culhuacan* dando aviso en su ciudad salió toda la gente con mano armada y combatiendo á los Mexicanos los metieron tan adentro de la laguna, que casi perdian pié, por cuya causa las mujeres y niños levantaron gran llanto, mas no por eso los Mexicanos perdieron el ánimo, antes esforzándose mas comenzaron á arrojar contra sus enemigos muchas varas arrojadizas como figas, con las quales los de *Culhuacan* recibieron mucho detrimento de suerte que se comenzaron á retirar, y así los Mexicanos comenzaron á salir de la laguna y á tornar á ganar tierra, yéndose á reparar á un lugar á la orilla de la laguna que se dice *Iztapalapan*, y de allí pasaron á otro lugar llamado *Acatzintitlan* por donde entraba un gran rio á la laguna tan hondo que no lo podian vadear, y así hicieron balsas con las mismas figas y rodela y yerbas que por allí hallaron, y con ellas passaron las mujeres y niños de la otra parte del rio, y habiendo pasado se metieron por un lado de la laguna entre unos cañaverales, espadañas y carrizales donde pasaron aquella noche con mucha angustia, trabajo y aficcion y llanto de las mujeres y niños, pidiendo que les dejassen morir allí, que ya no querian mas trabajos. El Dios *Huitzilopuchtlí*, viendo la angustia del pueblo, habló aquella noche á sus ayos y díjoles que consolassen á su gente y la animassen, pues todo aquello era para tener despues mas bien y contento; que descansassen agora en aquel lugar. Los sacerdotes consolaron al pueblo lo mejor que pudieron, y así algo aliviados con la exortacion todo aquel dia gastaron en enjugar sus ro-

pas y rodela, edificando un baño que ellos llaman *temazcalli*. . . . Hicieron este baño en un lugar que está junto á esta ciudad llamado *Mexicatzinco* donde se bañaron y recrearon algun tanto; de allí pasaron á otro lugar llamado *Iztacalco* que está mas cerca de la ciudad de México, donde estuvieron algunos dias; despues pasaron á otro lugar á la entrada de esta ciudad donde agora está una hermita de San Antonio (hoy calzada de San Antonio Abad al Sur de la ciudad); de aquí entraron en un barrio que agora es de la ciudad llamado San Pablo (al Sureste de la ciudad), donde parió una de las señoras mas principales de su compañía, por cuya causa hasta hoy se llama este sitio *Mixiuhlan* (Mixiúhcan), que significa *lugar del parto*. Desta suerte y con este estilo se fué metiendo poco á poco su ídolo al sitio en que pretendia se edificasse su gran ciudad que ya deste lugar estaba muy cerca."

Tal es la leyenda del códex Ramírez. La verdad histórica es el relato del intérprete del códice de Mr. Aubin; pero no nos cansaremos de repetir que los mexica, por orgullo y por ocultar siempre todo lo que pudiera humillarlos, habían hecho una historia convencional sustituyendo á los hechos verdaderos fábulas religiosas, y atribuyendo sus desgracias á disposiciones providenciales de su dios. Hubo, además, otra razon lógica para esta nueva teofanía. Hemos dicho que la religion nahoa había tomado el carácter de histórica, y este carácter vino á completarse, digámoslo así, entre los mexica. *Quetzalcoatl* ya no fué la estrella de la mañana, sino un hombre real, blanco y barbado, cuya vuelta se esperaba por el Oriente; *Huitzilopuchtlí* dejó de ser el dios traído del Michuacán, para convertirse en el jefe guerrero que había conducido á los azteca; y de la diosa *Toci* se hizo la hija del rey Coxcox y el instrumento de venganza de los mexica. Por eso se cambió tambien la madre á *Huitzilopuchtlí*; ya no fué la *Coatlícue* de la religion anterior; tampoco la *Chimalma* de cuando se le confundió con *Quetzalcoatl*; tenía que ser *Toci*, para que el dios de la guerra fuese hijo de la diosa de la venganza: era todo un programa para lo porvenir, vencer ó morir, ser el más grande de los pueblos ó desaparecer para siempre. Bajo estas esperanzas y con resolucion semejante, dieron su último paso: llegamos ya á la fundacion de México.

El gran sacerdote Tenoch, el alma de la tribu, encontró al fin una isleta en el lago y fundó la ciudad: del nombre de su dios *Mezi* se llamó México, en donde está *Meziti*; del nombre de su fundador se llamó Tenochtitlan, la ciudad de Tenoch. Como el geroglífico de Tenoch era un tunal, *nochtli*, sobre una piedra, *teitl*, lo fué tambien de la nueva ciudad, poniéndole encima una águila como signo de grandeza. De este geroglífico debieron sacar tambien una fábula y una leyenda religiosa los mexica. Dice

así el intérprete: "Un Axolohua llamado Coauhcoatl, y otros dos, se fueron á examinar los lugares. Fueron á salir al paraje Acatitla, en cuyo centro se halla un Tenochtli sobre cuyo vértice estaba parada una Águila. Al pié de este tunal estaba el nido del Cuauhtli, fabricado de diferentes y hermosas plumas del Tlauquechol, Xiuhtototl y otros distintos pájaros. De allí volvió el llamado Cuauhcoatl, y se puso á hacerles esta relacion: "he-
"mos ido á reconocer el camino y el cieno; pero allí ahogaron á Axoloa:
"ha muerto Axoloa, segun vi, por haberse sumergido en el carrizal don-
"de se halla el tunal en cuyo vértice está parada una águila y su nido al
"pié, formando un colchon de diferentes y hermosas plumas, y está don-
"de se halla el agua. De este modo se formó el cieno donde se hundió
"Axoloa." Tambien contó Cuauhcoatl que al otro día se apareció Axo-
loa y le dijo: "He ido á ver á Tlaloc que me llamó para decirme: ha lle-
"gado mi hijo querido Huitzilopochtli, y este lugar será su asiento y do-
"micilio; el será el protector de vuestra vida en la tierra." Despues de
esta relacion se fueron todos á ver el Tenochtli y allí construyeron su altar, hortaliza y flechas, y luego se fueron á divertirse donde encontraron á un caballero de Culhuacan. Habiéndolo cogido y traído vivo, lo colocaron dentro de su altar, y segun entendieron se llamaba Chichilnauhtli, señor de Culhuacan." Esta leyenda tiene variantes en los otros cronistas: así, en el códice Ramírez y el P. Duran, vieron los mexica, discurriendo por la isla adonde habían llegado, una fuente maravillosa rodeada de sauces de hojas blancas, y el dios les habló y les dijo que ese era el lugar prometido; que al caer sobre una piedra el corazon de Copil se había tornado tunal, y que sobre él habitaba una águila que de los más hermosos pájaros se mantenía. Al día siguiente todo el pueblo se dirigió con los sacerdotes á ese lugar, y encontraron la fuente de agua que se dividía en dos arroyos, el uno rojo y sangriento y el otro azul; y en medio estaba el tunal sobre la piedra, levantándose encima una hermosa águila con las alas extendidas al sol, y teniendo en su garra un pájaro de plumas resplandecientes. A tales fábulas dió origen el geroglífico de la ciudad, el nombre de Tenoch, que todavía hoy por fortuna constituye las armas de nuestra hermosa bandera.

El tunal sobre la piedra es el verdadero símbolo, pero se encuentra de distinta manera en los diferentes geroglíficos. En el geroglífico de Sigüenza, en el mapa Tlótzin y en los códices Telleriano-Remense y Vaticano, el tunal no tiene águila; en la tira de Tepéchpan, tiene águila, pero ésta se ve sola sin desgarrar pájaro ni culebra, lo mismo que en la primera lámina del códice Mendocino: en la estampa del códice Ramírez, el águila tiene un pájaro en la garra; en la del P. Duran, el águila destroza el pá-

jaro con el pico; y solamente en el códice de Mr. Aubin, el águila destroza una culebra como en nuestras armas de México.

¿En qué año se fundó la ciudad de México y quiénes fueron sus fundadores? Ni el códice Ramírez ni Tezozomoc que lo sigue se ocupan de este punto: Torquemada trae la misma relacion sobre Axolohua, refiriéndose á cantares antiguos; y solamente agrega, que cuatro fueron los fundadores, Aátzin, Ahuéyotl (debe ser Ahuéxotl), Tenuch y Ocelópan. En la estampa del códice Ramírez están pintados los cuatro fundadores sin sus nombres. En la del P. Duran, solamente están Tenoch y su mujer Tochpancáltzin. Tiene la estampa el expresivo agregado de que sobre el grupo del águila y el nopal está el símbolo de la guerra. En el texto fija el P. Duran, por fecha de la fundacion el año de 1518. En el códice de Mr. Aubin, sólo aparece Cuauhcoatl y los dos Axoloa que se hunden en el agua. La fecha relativa que es la verdadera, está marcada con el año *ome técpall* 1512. El códex Çumárraga no da fecha precisa, y solamente dice, que "vchilobos (*Huitzilopochtli*) se apareció á vno que se dezia tinuche (Tenoch), y le dixo que en este lugar avia de ser su casa, y que ya no avian de andar los mexicanos, y que les dixese que por la mañana fuesen á buscar alguno de culhuacan, porque los avia maltratado lo tomasen y sacrificasen y diesen de comer al sol, y salió xomemitleut (Xomímitl), y tomó á vno de culhuacan, que se dezia chichilquautli (Chichileuáhuítl), y en saliendo el sol lo sacrificaron, y llamaron á esta poblacion quanmixtitlan (Cuahmixtitlan), y despues fué llamada tenustitan (Tenochtitlan), porque hallaron vna tuna nascida en vna piedra y las rayzes della salian de la parte do fué enterrado el corazon de copil." El códice de Cuauhtitlan dice: "En el año de 8 tochtli comenzaron los Mexicanos á formar una que otra habitacion de piedra y de adove en Tenochtitlan." Así este códice como el P. Duran, fija el año de 1518 para la fundacion. El códice Telleriano-Remense está trunco en esa parte, y le falta precisamente la lámina de la fundacion de la ciudad. El Vaticano representa los carrizales ó cañaverales en medio de la laguna y á los mexica viviendo entre ellos, simboliza la ciudad con el tunal sobre la piedra, y pone la chinampa en que llevan el tributo al rey tepaueca: los años en este códice están pintados en cuadros azules con una faja roja, y aquí para llamar la atencion, el cuadro del 8 *tochtli* no tiene la faja. El códice Vaticano fija tambien el año 1518. El mapa de Tepéchpan fija el año 7 *calli*, 1517, y pone cinco fundadores que están en una línea teniendo en otra línea atras á sus esposas; son Aátzin, Acacitli, Tetlachco, Tenoch y Xiuheac; la línea negra que atraviesa los rostros de Tetlacheátzin y Tenoch, manifiesta que eran sacerdotes. La diferencia de un año es poco importante, y por lo mismo podemos fijar el año 1518 con apoyo de

dos crónicas tan respetables como los anales de Cuauhtitlan y el P. Duran, y de dos pinturas como el códice Vaticano y el mapa de Tepéchan. Sin embargo, el códice Mendocino fija el año *ome calli* 1325; pero no olvidemos que ese códice es una historia muy convencional, que fué mandado pintar por el virrey Mendoza á los mexicanos que de eso sabían, y que por lo ménos carece de originalidad, y su autenticidad es secundaria respecto á otras pinturas. Pone por fundadores de la ciudad, al sacerdote Tenoch, y á los guerreros Mexítzin, Acacitli, Cuápan, Ocelópan, Ahuéxotl, Xomímitl, Xocóyotl, Xiuheac y Atótotl: la terminacion reverencial de Mexítzin da á conocer que era el jefe militar.¹ Tenemos que los datos más apreciables nos dan para la fundacion de México el año 1518, y ésta era la opinion muy respetable del Sr. D. José Fernando Ramírez; pero tambien hemos visto que para tal hecho señala el año 1512 el códice de Mr. Aubin, y sin duda era la fecha de la tira del Museo, puesto que en todo van de acuerdo: y como estos dos geroglíficos son documentos de tanta importancia, tenemos que buscar un nuevo dato para resolver la cuestion, y este dato es el geroglífico de Sigüenza, la pintura en mi concepto más auténtica y más verídica. La fundacion de México está representada por dos grandes fajas azules paralelas que manifiestan el agua de la laguna; el espacio comprendido entre estas fajas está sembrado de tules y cañas del agua, y en su centro se ve el tunal sobre la piedra, del cual parten en cruz dos fajas azules de agua, que son los dos arroyos de la leyenda, y sirvieron para dividir la ciudad en sus cuatro barrios, Moyotla, Cuépópan, Azacualco y Teópan. En cuanto á los fundadores, debemos advertir que de los quince personajes ó representantes de tribus ó familias que aparecen al principio de la pintura, como ya hemos dicho, el tolteca pereció, el huitzilteca se quedó en Cuahmatla, y en el desastre de Chapultepec perecieron Tetótotl y Mátlatl: tenemos á los representantes de las tribus de Atzacualco y Cuauhtitlan que quedaron en sus respectivos pueblos, y encontramos como fundadores á Tenoch, Ocelópan, Axayácatl, Xomímitl, Acacitli, Atézcatl y Ahuéxotl, no diciéndonos nada el geroglífico sobre los dos personajes restantes, de los cuales uno es Cuapan que sabemos que fué fundador, y otro Quiauhmitl que nos es desconocido. En cuanto al año de la fundacion, está puesta inmediatamente despues del *xiuhmolpilli ce ácatl* 1511, es decir, en el año 1512 de acuerdo con el códice de Mr. Aubin. Sin duda que ésta es la verdadera fecha; pero no debe preocuparnos la diferencia de 1512 á 1518, en primer lugar, por-

¹ Véase la explicacion minuciosa de esta lámina y la interpretacion de sus geroglíficos en mi Vida de Tenoch, Hombres ilustres mexicanos, tomo 1º, México, 1873.

que es muy corta, y en segundo lugar, porque se explica por las mismas crónicas: el único dato que hay que rechazar es el del códice Mendocino. Refiriéndose á la primera fecha, dice el intérprete del códice de Mr. Aubin: "los Mexicanos se establecieron al rededor del Tenuchtli, aunque en casitas de tule y paja;" miéntras que en los anales de Cuauhtitlan, hablando de la segunda fecha, se dice: "en el año de 8 tochtli comenzaron los Mexicanos á formar una que otra casa de piedra y de adove en Tenochtitlan." Así, pues, la fundacion de la ciudad con pequeñas chozas de tule y paja, fué en 1512, y en 1518 se comenzó su construccion con habitaciones fuertes y fijas.

Los mexica, al levantar su ciudad, alzaron inmediatamente su *teocalli* como se ve en el códice de Mr. Aubin, la inauguraron con sacrificios, segun las crónicas, y construyeron inmediatamente el *tzompantli* para las calaveras de los sacrificados, como se puede observar en el códice Mendocino. La ciudad y la raza se destinaban al dios, el culto de sangre llegaba á su apogeo, y el dios *Tezcatlipoca* era el dios supremo; se habían olvidado los orígenes astronómicos y *Quetzalcoatl* era un hombre que había de volver; pero el gran dios civil, digámoslo así, era *Huitzilopochtli*, el señor de la guerra, de la muerte y de la victoria. Por él alentaba aquel pueblo fanático, por él había de hacer prodigios de valor, por él había de llevar sus *pantli* triunfadores más allá de Cuauhtemala y de uno al otro Océano. El problema de lo porvenir estaba ya planteado definitivamente: había una tregua entre *Tezcatlipoca* y *Quetzalcoatl* que debía decidirse, y para siempre, sobre el *teocalli* del dios *Huitzilopochtli*. Se había preparado ya la arena del último combate; la gran ciudad de México Tenochtitlan estaba fundada.

CAPÍTULO VIII.

El gran teocalli.—Huitzilopochtli.—La gran procesion.—Coatlícue.—Tlaloc y Chalchihuitlicue.—La cruz de Teotihuacan.—Tezcatlipoca.—Quetzalcoatl.—La guerra sagrada.

Establecida la raza azteca en la ciudad de Tenochtitlan, creció dia á dia en poder y grandeza, y tambien creció en fanatismo y supersticiones. Raza nacida para su dios y que por él debía perecer, hizo del culto una serie continua de suntuosas solemnidades. Los geroglíficos de Mr. Aubin son la representacion de esas ceremonias. Ya hemos visto que la primera lámi-